Fernando Pessoa: 35 Sonnets / 35 Sonetos

EDUARDO LANGAGNE

Fernando Pessoa escribió que cualquier texto que pudiera ser traducido jamás debió ser escrito. Una rigurosa frase, excesiva acaso para nuestra realidad. Debemos reconocer que sin las posibilidades que brinda el difícil y complejo esfuerzo de la traducción nos perderíamos de un sinfín de lecturas, inaccesibles para muchos si sólo permanecieran en su lengua original.

A pesar de que traducir siempre es un riesgo, deseo proponer a los lectores una de las muchas posibles lecturas que los sonetos de Pessoa ofrecen. Esta traducción de los 35 Sonnets de Fernando Pessoa, publicada por Editorial Calamus y el INBA, es un riesgo, por supuesto. Se trata de una traducción del inglés a partir del portugués. Más aún: a partir de dos versiones del portugués, de un portugués peninsular y otro americano; la una realizada por Jorge de Sena, Adolfo Casais Monteiro y José Blanc, en Portugal, hacia la mitad del siglo XX, y la otra por Philadelpho Meneses, en Brasil, en 1988. Existe una versión en prosa de catorce de los treinta y cinco sonetos, realizada por Casais Monteiro y Blanc. Es evidente que encontramos numerosas dificultades en el proceso de traducción de una lengua tan cercana como el portugués, traducida a su vez del inglés original de los sonetos. Creo que otro riesgo está cumplido al cotejar con la traducción portugués-español que fue publicada en España, en cuyo prólogo Rogelio Ordóñez Blanco anota que Fernando Pessoa pensaba, sentía y vivía en portugués, escribiera en portugués o en inglés. Después de todo, Pessoa era portugués hasta la médula. Lo cierto es que nuestro Pessoa aprendió inglés en África y nunca conoció Inglaterra, si bien sus sonetos están expresados en esa lengua y en un estilo clásico.

Creo también que asumí el papel del traductor frente al texto, y más todavía, el papel del traductor en el texto, dentro de él. Desde la conocida frase que proponía que el traductor ejercía una traición al traducir, traduttori traditori, se establecía ya una facultad de quien traduce. Permanentemente hay un esfuerzo de reconstrucción, traslación, traducción o aproximación. Quise considerar, desde luego, la enseñanza de creadores-traductores de nuestro idioma, desde fray Luis de León, soporte ideológico del tema en sus inicios hispánicos. Espero que los 35 Sonnets de Pessoa suenen en español, aunque sé que no todas las "sentencias" que fray Luis sugiere conservar permanecen en mis versiones.

Preferí los alejandrinos a los endecasílabos para esta versión. Los traductores españoles prefirieron los versos de trece sílabas porque "corresponden al verso en inglés". Mantuve la mayúscula en cada verso, como en los originales. Los traductores en lengua portuguesa llevaron a su lengua los 35 Sonnets en versos de diez sílabas, decassílabos, en portugués, que corresponden a nuestro endecasílabo. Así que aquí

están las versiones en alejandrinos; a mi parecer brindan una posibilidad de lectura menos telegráfica, ya que la concentración del inglés puede desatarse de mejor manera. Se trata de acercarnos un poco más a una poesía indispensable y mostrar las posibilidades de lectura que tendría en nuestro idioma.

Fernando Pessoa, respetado y reconocido, ya nos dijo que si podemos leer sus sonetos en español él jamás debió haberlos escrito, pero teníamos que intentar hacerlo, aun en esta aproximación. ~

• Extracto de la nota introductoria al reciente libro 35 Sonnets / 35 Sonnetos, de Fernando Pessoa, con traducciones al español de Eduardo Langagne (México, 1952). Poeta y traductor, Langagne es miembro del SNCA, y culminó recientemente la maestría en Letras Latinoamericanas en la UNAM. Su obra está incluida en más de treinta antologías publicadas en México y otros ocho países. Ha escrito también literatura para niños y jóvenes. Desde hace casi tres décadas ha estado vinculado al Programa Cultural Tierra Adentro y ha sido editor y promotor de autores jóvenes. Actualmente es Director General de la Fundación para las Letras Mexicanas.